

¡HOLA AMIGOS!

¡ALTO AHÍ!

¡QUIETOS!

¡TRAYOS!

QUE AQUÍ ESTÁ UNA PÁGINA SEMANAL DEDICADA A LA.....

HISTORIETA

... DIRIGIDA, PERGEÑADA, INJERIDA Y PERPETRADA POR ESTE SUJETO QUE ESTÁ A MI LADO

PAGINA DE MANUEL E. DARIAS

COMIC EN UNA SOLA VIÑETA

FORGES

La cosa estaba más o menos tranquila y, de repente, apareció Forges. Y empezaron a salir esos chistes con esos personajes narigudos, gafados, largos, ejecutados con un trazo grueso. Y comenzaron a dibujarse en las viñetas esos globos o bocadillos tan especiales, conteniendo aquellas raras, absurdas y pintorescas frases.

Y, de súbito también, la gente empezó a preguntarme por él. Mi contestación era hábil: "Hombre, tu verás, en fin... ¿qué te voy a decir?... tu sabes bien que mi especialidad no es el chiste gráfico sino el comic... y es que donde haya una buena historieta..." Pero los amigos insistían, y lo hacían pesados desde todos los frentes. "Oye Manolo, ese Forges..." Caray con Forges, ya me estaba fastidiando.

Y, sin darme cuenta, un día, ante un hecho insólito, exclamé una palabra que me dejó sorprendido. Y dije: "¡increíbil!". Aquello ya era grave. La enfermedad Forges ya me había atacado como al resto de los españoles. Me lo estaba temiendo. Tuve entonces que afrontar el problema. Y reconsideré a Forges.

Porque Forges tenía en su estilo algo que me era familiar. Poseía un no sé qué, que no tenían los otros humoristas que cultivaban el chiste gráfico. Ese misterio me tenía intrigado.

"Oye Manolo, supongo que te gustará Forges..." Ya la gente no decía "ese Forges", sino Forges. Aquello era un reconocimiento, a escala nacional, de una rara popularidad ganada a pulso. ¿Qué había pasado?

Y un día encontré la solución a la pregunta. Forges había usado la técnica de la historieta, transvasándola astutamente al chiste gráfico. La tira cómica, que se compone de dos, tres o cuatro viñetas rematando un gag, había sido singularmente comprimida por Forges. Su técnica había consistido en ejecutar una viñeta-media que recogiera las dos o cuatro habituales en una sola imagen, y luego, el texto obligado, lo había metido en el número de bocadillos necesarios que cada caso requiriera.

¡Vaya con Forges!
"Oye Manolo ¿qué opinas de Forges?": Aquello era una delicia. Por fin podía contestar sin renunciar a mi condición y vocación de historietista.

Y desde entonces hasta ahora he hablado...
De Forges.

LOS COMIENZOS

¿Cómo te iniciaste en el mundo del humor gráfico?



FORGES es libre con su humor en la medida que puede serlo un español de 35 años.

-Supongo que como todos los del gremio: De niño me aburría jugar al fútbol y prefería dibujar. Poco a poco empecé a hacerlo cada vez con más personalidad, hasta que un día, vio un dibujo mío Chumy Chuméz y me dijo que por qué no me dedicaba a esto... De aquello a ahora han pasado catorce años.

¿Tuviste algún maestro?
-Maestro directo y ordenador, no. Influencias, sobre todo al principio, infinitas (y el que diga lo contrario, miente).

¿Cuáles son tus humoristas preferidos?
-Como es muy difícil precisar y hacer un orden, te daré solo un nombre que me parece que es la cabeza más clara del comic humorístico, pero le pierde su poca constancia (o lo poco que le pagan): su nombre es Manuel Vázquez, o sea by Vázquez. Es una pena que no se dedique de verdad a esto y se haya dejado comer el terreno por una serie de discípulos, más o menos aventajados, que ahora le niegan el pan y la sal.

HUMOR FORGES

¿Cuál es la base de lo que ha venido a llamarse "humor Forges"?

-Supongo, creo, intuyo, que una muy cuidada decantación del absurdo nacional-irracional, o sea: España.

¿De donde salió el seudónimo Forges?
-Es una traslación de mi apellido Fraguas, al catalán, idioma de mis ancestros.

Sinceramente... ¿piensas que, de verdad, eres original?
-Original no sé si soy... sólo reconozco que soy personal.

CHISTES Y GAGS

-Una andanada directa: ¿A veces, no te repites un poco con tus gags?

-Si eres capaz de encontrar un dibujo mío repetido en los casi 11.000 originales efectuados hasta ahora, te pago varios fines de semana con la Cantudo en Acapulco. ¿Vale?

-Tus chistes, con esos bocadillos encadenados ¿no será algo parecido a una historieta comprimida, a una típica cómica reducida a una sola viñeta?

-Al fin. Exactamente. Eso es. Un comic en una sola viñeta; soy de natural vago y preciso. Me di cuenta no ha mucho.

¿Encuentras más dificultades en hacer un comic que con la realización de chistes gráficos?

-Me es más difícil porque hay que dibujar más, y como dibujo fatal las paso canutas al hacer el comic tradicional, vaguería aparte.

LIBERTAD Y HUMOR COTIDIANO

¿Eres totalmente libre con tu humor?

-En la medida en que puede serlo un español de 35 años.

¿Crees que un buen humorista, con inteligencia y audacia, es capaz de burlar, en cierto modo, una censura como la que sufrimos hasta hace poco?

-Cualquier persona con inteligencia es capaz de burlar a la censura, porque son, inteligencia y censura, términos contrapuestos. Lo que pasa es que faltaría saber si yo soy inteligente y luego, hasta que punto la lucha de la idea contra la censura pone telones al efecto final de la creación.

¿Cuántos chistes realizas al día?

-Trabajo en el tablero unas cuatro horas diarias; pero hay jornadas que hago una y otras cuarenta, depende del país.

-El humorista, en su vida cotidiana, es, a veces, un tío totalmente normal, vamos, que no se nota en nada que es un humorista ¿Cómo eres tú diariamente?

-Creo que un poco excesivamente tímido en público desconocido, en privado y con amigos, tengo fama de cachondo mental.

-Háblanos de tus proyectos inmediatos.
-Empiezo a publicar en varios diarios norteamericanos un comic-strip, de piratas, en junio (pasta enorme), y preparo diez fascículos de algo que me callo, pero que puede dar mucha guerra, para julio u octubre, depende de los editores.



Antonio Fraguas de Pablo FORGES, un humorista madrileño del que sus frecuentes datos biográfico-personales lo describen como un hombre al que "le gustan la historieta, la sociología, los animales, la fotografía y la fiesta nacional. No le agradan los triunfalismos, los atambores, la demagogia, los coches, los aviones, los biliosos, los ruidos ni los follones. Es tranquilo, bucólico, apacible y pastoril". A mi petición de entrevista contestó prácticamente a vuelta de correo.



Ilustración de FORGES, especial para esta página.